

LA SEMILLA

DOMINGO 30 DEL AÑO

Panamá República de Panamá

Año 46

24 de octubre de 2021

Nº 2042

El diseño de esta edición es un homenaje a la primera Hoja Semilla publicada el primer domingo de octubre de 1975

«No podemos dejar de hablar de lo que hemos visto y oído» (Hch 4,20)

El Mensaje de Francisco para para la 95ª Jornada Mundial de las Misiones, se presenta bajo un lema (Hch 4,20) tomado del “libro de cabecera de los discípulos misioneros” (n. 5).

El Mensaje del Papa Francisco para este Domund se presenta bajo un lema (Hch 4,20) tomado del “libro de cabecera de los discípulos misioneros” (n. 5). Hay que subrayar su contexto: estamos viviendo aún la pandemia, y la parálisis y desánimo puede afectarnos. El Domund 2021 es una oportunidad para reactivar nuestro espíritu misionero y poner a la luz la magnífica labor de tantos misioneros y misioneras que acompañan a quienes sufren esta y otras “pandemias” olvidadas.

Los que vivimos en situaciones más cómodas y protegidas no podemos acomodarnos y sobreprotegerlos. Hemos de salir y contar lo que vemos y oímos que nuestros hermanos y hermanas realizan en otros lugares para anunciar el Reino y hacer crecer la Iglesia de Cristo. “En este tiempo de pandemia [...] urge la misión de la compasión capaz de hacer de la necesaria distancia un lugar de encuentro, de cuidado y de promoción” (n. 6).

1. Qué hemos de contar

A veces nuestro anuncio brota más de la reflexión que de la experiencia, de la inteligencia más que del corazón. Hablamos “de algo”, pero no siempre “de Alguien”. El Papa nos invita a vivir personalmente la experiencia de Cristo, para después “contar de Él”, como los primeros apóstoles. Experiencia de amistad que deja una huella imborrable y nos impulsa a la misión. “Con Jesús hemos visto, oído y palpado que las cosas pueden ser diferentes” (n. 3). Solo así podremos hablar y contar de Él en primera persona, sin anunciarnos a nosotros mismos, sino a Jesús como Cristo y Señor (cf. 2 Co. 4,5).

Lectura Bíblica Semanal

LUNES 25 DE OCT
Rm. 8, 12-17 | Sal. 67 | Lc. 13, 10-17

MARTES 26 DE OCT
Rm. 1, 16-25 | Sal. 18 | Lc. 11, 37-41

MIÉRCOLES 27 DE OCT
Rm. 8, 26-30 | Sal. 12 | Lc. 13, 22-30

JUEVES 28 DE OCT
Ef. 2, 19-22 | Sal. 18 | Lc. 6, 12-19

VIERNES 29 DE OCT
Rm. 9, 1-5 | Sal. 147 | Lc. 14, 1-6

SÁBADO 30 DE OCT
Rm. 11, 1-2, 11-12, 25-29 | Sal. 93 | Lc. 14, 1, 7-11

“Todo lo que hemos recibido, todo lo que el Señor nos ha ido concediendo, nos lo ha regalado para que lo pongamos en juego y se lo regalemos gratuitamente a los demás” (n. 7). Hemos de contar, pues, la misericordia de Dios vivida y experimentada en carne propia. “Cuando experimentamos la fuerza del amor de Dios, cuando reconocemos su presencia de Padre en nuestra vida personal y comunitaria, no podemos dejar de anunciar y compartir lo que hemos visto y oído” (n. 1).

2. Quiénes lo hemos de contar

La Iglesia es esencialmente misionera (cf. n. 8, citando EN 14) porque es sacramento de Cristo, porque encarna la presencia viva de Jesucristo, el Enviado del Padre, el primer misionero, luz de las gentes. La tarea de la misión nos corresponde a todos los que, por el bautismo, somos Iglesia, nos configuramos con Cristo y somos enviados por Él a ser sus testigos.

Despertar la conciencia misionera en todos los bautizados, invitar a cada uno a hacerse cargo y dar a conocer lo que lleva en el corazón, sigue siendo el desafío de todos los que, como misioneros o animadores de la misión, sentimos esta vocación más viva y latente. “Hoy, Jesús necesita corazones que sean capaces de vivir su vocación como una verdadera historia de amor, que les haga salir a las periferias del mundo y convertirse en mensajeros e instrumentos de compasión. Y es un llamado que Él nos hace a todos, aunque no de la misma manera” (n. 10). “Aun los más débiles, limitados y heridos, pueden ser misioneros a su manera, porque siempre hay que permitir que el bien se comunique, aunque conviva con muchas fragilidades” (n. 8, citando ChV 239).

3. A quiénes se lo hemos de contar

Jesucristo no excluyó a nadie de su invitación a la conversión y anuncio de la llegada del Reino, pero privilegió a los más pobres y descartados de la sociedad. “Nadie es ajeno, nadie puede sentirse extraño o lejano a este amor de compasión” (n. 1). Como Iglesia, debemos buscar las periferias geográficas y existenciales si queremos seguir siendo fieles al mandato de Cristo y tener relevancia en el mundo en que vivimos.

Francisco nos recuerda que el anuncio a los que están alejados es la tarea primordial de la Iglesia, que la causa misionera debe ser la primera, que es el mayor desafío para la Iglesia, que la salida misionera es el paradigma de toda obra eclesial (cf. EG 15). Por eso, no podemos quedarnos en espera pasiva en nuestros templos e instituciones: hace falta “pasar de una pastoral de mera conservación a una pastoral decididamente misionera” (Aparecida 370). Sin olvidar que “hay periferias que están cerca de nosotros” (n. 10; cf. FT 97).

4. Por qué y para qué lo hemos de contar

“Dios ama nuestra humanidad”; “el mundo en el que vivimos y su necesidad de redención no le es ajena” (n. 1). A Dios le importamos de verdad. San Pablo responde magistralmente a “por qué” y “para qué” la misión (cf. RM 11): “Dios quiere que todos se salven y lleguen al conocimiento de la verdad” (1 Tím 2,4; cf. AG 7). Salvación entendida, siguiendo a Francisco, como plenitud en el amor (cf. n. 3, citando FT 68).

Hemos de sentir el encargo, y el “deber de amor”, de llevar a la plenitud de la verdad a todos, convencidos no solo de que es la voluntad de Dios, sino el mayor bien que podemos ofrecer a cada persona concreta. Es el mismo Cristo resucitado el que envió a sus discípulos (cf. Mt 28,19) y el que nos envía a nosotros a evangelizar, a ser testigos vivos de la gratuidad de Dios para con toda la humanidad; misioneros por mandato del Señor, pero también por gratitud para con su misericordia en cada uno de nosotros (cf. n. 3, citando su Mensaje, 21-5-2020).

Tras invitarnos a superar cualquier excusa para eludir nuestra tarea misionera, el Papa lanza una de las frases más contundentes de su Mensaje: “En el contexto actual urgen misioneros de esperanza que, ungidos por el Señor, sean capaces de recordar proféticamente que nadie se salva por sí solo” (n. 6). Nuestro mundo necesita conocer a Dios, y **Dios ha querido necesitar de nosotros** para que nuestro mundo le conozca. Por eso, no debemos cansarnos nunca de contar lo que hemos visto y oído.

Roma, San Juan de Letrán, 6 de enero de 2021, Solemnidad de la Epifanía del Señor.

FRANCISCO

Antes de la Procesión de Inicio

Hermanos: Sean bienvenidos a la Eucaristía; lugar de Hermanos: Bienvenidos a este domingo en que celebramos la Jornada Mundial de las Misiones, el Domund. El papa Francisco nos recuerda que, cuando reconocemos la presencia de Dios como Padre en nuestra vida, podemos abrir el corazón para dejarnos tocar por El, permitir que cure nuestras cegueras y ser capaces de compartir en el día a día lo que hemos visto y oído de la mano de Jesús. Es lo que hacen nuestros misioneros y misioneras.

Con ellos como ejemplo, vivamos esta celebración con verdadero espíritu misionero; y, como el ciego Bartimeo en el Evangelio, vivamos, sintamos, anunciemos y contemos lo que hemos visto y oído, la mejor noticia: Cristo, el Hijo de Dios, se ha entregado por nosotros, porque nos ama con locura.



Ritos Iniciales

Comencemos nuestra celebración reconociendo que muchas veces no vivimos siguiendo el camino del evangelio y, arrepintiéndonos sinceramente, pidámosle que nos disponga para celebrar dignamente estos santos misterios. (Silencio)

+Señor Jesús, Tú, que eres la plenitud de la verdad y de la gracia: **Señor, ten piedad.**

+Tú, que te has hecho pobre para enriquecernos a nosotros: **Cristo, ten piedad.**

+Tú, que has venido para hacer de nosotros tu pueblo santo: **Señor, ten piedad.**

Dios misericordioso tenga piedad de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna. Amén.

HIMNO DE ALABANZA

Gloria a Dios en el Cielo, y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor. Por tu inmensa gloria te alabamos, te bendecimos, te adoramos, te glorificamos, te damos gracias. Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre todopoderoso, Señor Hijo único, Jesucristo, Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre; tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros; tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra súplica; tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros: porque sólo tú eres Santo, sólo tú Señor, sólo tú Altísimo Jesucristo, con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre. Amén.

ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso y eterno, aumenta en nosotros la fe, la esperanza y la caridad, y para que merezcamos alcanzar lo que nos prometes, concédenos amar lo que nos mandas.

Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo...

NOTA PASTORAL:

Por ser el Domingo Mundial de la Oración y Colecta por las Misiones (DOMUND)

se puede decir la Misa "*Por la Evangelización de los Pueblos*".

Aunque pueden tomarse los formularios de la Misa por la Evangelización de los Pueblos, con todo, en cuanto a las lecturas, **sólo puede sustituirse una de ellas** (preferentemente la primera, con su salmo responsorial) ya que en el conjunto de lecturas de los domingos del Tiempo entre año, únicamente en la primera lectura no se hace lectura continua; así que, se sustituye por una de las que figuran en la Misa por la Evangelización de los Pueblos (Cf. Caeremoniali Episcoporum, N° 229)

Estas lecturas se encuentran en el Tomo III por ejemplo: **Jon. 3, 10— 4, 11** o bien: **Za. 8, 20-23**, con el **Sal. 116**, como aparece en la propuesta de este Subsidio.



Liturgia de la Palabra

Lectura del libro del profeta Jeremías

31, 7-9

Esto dice el Señor: “Griten de alegría por Jacob, regocíjense por el mejor de los pueblos; proclamen, alaben y digan: ‘El Señor ha salvado a su pueblo, al grupo de los sobrevivientes de Israel’.

He aquí que yo los hago volver del país del norte y los congrego desde los confines de la tierra. Entre ellos vienen el ciego y el cojo, la mujer encinta y la que acaba de dar a luz.

Retorna una gran multitud; vienen llorando, pero yo los consolaré y los guiaré; los llevaré a torrentes de agua por un camino llano en el que no tropezarán. Porque yo soy para Israel un padre y Efraín es mi primogénito”.

Palabra de Dios.

R/. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 125

R. Grandes cosas has hecho por nosotros, Señor.

Cuando el Señor nos hizo volver del cautiverio, creíamos soñar; entonces no cesaba de reír nuestra boca ni se cansaba entonces la lengua de cantar. *R/.*

Aun los mismos paganos con asombro decían:

“¡Grandes cosas ha hecho por ellos el Señor!”.

Y estábamos alegres,

pues ha hecho grandes cosas por su pueblo el Señor. *R/.*

Como cambian los ríos la suerte del desierto,
cambia también ahora nuestra suerte, Señor,
y entre gritos de júbilo cosecharán
aquellos que siembran con dolor. *R/.*

Al ir, iban llorando, cargando la semilla;
al regresar, cantando vendrán con sus gavillas. *R/.*

Lectura de la carta a los hebreos

5, 1-6

Hermanos: Todo sumo sacerdote es un hombre escogido entre los hombres y está constituido para intervenir en favor de ellos ante Dios, para ofrecer dones y sacrificios por los pecados. Él puede comprender a los ignorantes y extraviados, ya que él mismo está envuelto en debilidades. Por eso, así como debe ofrecer sacrificios por los pecados del pueblo, debe ofrecerlos también por los suyos propios.

Nadie puede apropiarse ese honor, sino sólo aquel que es llamado por Dios, como lo fue Aaron. De igual manera, Cristo no, se confirió a sí mismo la dignidad de sumo sacerdote; se la otorgó quien le había dicho: Tú eres mi Hijo, yo te he engendrado hoy. O como dice otro pasaje de la Escritura: Tú eres sacerdote eterno, como Melquisedec.

Palabra de Dios.

R/. Te alabamos, Señor.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

fr. 2 Tm 1, 10

R. Aleluya, aleluya.

Jesucristo, nuestro salvador, ha vencido la muerte
y ha hecho resplandecer la vida por medio del Evangelio.

R. Aleluya.

Lectura del santo Evangelio según san Marcos

10, 46-52

En aquel tiempo, al salir Jesús de Jericó, en compañía de sus discípulos y de mucha gente, un ciego, llamado Bartimeo, se hallaba sentado al borde del camino pidiendo limosna. Al oír que el que pasaba era Jesús Nazareno, comenzó a gritar: “¡Jesús, hijo de David, ten compasión de mí!”. Muchos lo reprendían para que se callara, pero él seguía gritando todavía más fuerte: “¡Hijo de David, ten compasión de mí!”. Jesús se detuvo entonces y dijo: “Llámenlo”. Y llamaron al ciego, diciéndole: “¡Animo, levántate, porque Él te llama”. El ciego tiró su manto; de un salto se puso en pie y se acercó a Jesús. Entonces le dijo Jesús: “¿Qué quieres que haga por ti?”. El ciego le contestó: “Maestro, que pueda ver”. Jesús le dijo: “Vete; tu fe te ha salvado”. Al momento recobró la vista y comenzó a seguirlo por el camino.

Palabra del Señor.

R/. Gloria a ti, Señor Jesús.

PROFESIÓN DE FE

Creo en un solo Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra, de todo lo visible y lo invisible.

Creo en un solo Señor, Jesucristo, Hijo único de Dios, nacido del Padre antes de todos los siglos: Dios de Dios, Luz de Luz, Dios verdadero de Dios verdadero, engendrado, no creado, de la misma naturaleza del Padre, por quien todo fue hecho; que por nosotros, los hombres, y por nuestra salvación bajó del cielo, y por obra del Espíritu Santo se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre; y por nuestra causa fue crucificado,

en tiempos de Poncio Pilato, padeció y fue sepultado, y resucitó al tercer día, según las Escrituras, y subió al cielo, y está sentado a la derecha del Padre; y de nuevo vendrá con gloria para juzgar a vivos y muertos, y su Reino no tendrá fin.

Creo en el Espíritu Santo Señor y dador de vida, que procede del Padre y Del Hijo, que con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria, y que habló por los profetas.

Creo en la Iglesia, que es una, Santa, Católica y Apostólica.

Confieso que hay un solo bautismo, para el perdón de los pecados.

Espero la resurrección de los muertos y la vida del mundo futuro. Amén

ORACIÓN DE LOS FIELES

Presidente: Unidos a toda la Iglesia, que celebra con alegría esta Jornada Mundial de las Misiones, rogamos a nuestro Padre Dios que bendiga el trabajo de los misioneros del Evangelio.

+ Por la Iglesia, el papa Francisco, Obispos, presbíteros, y ministros del Evangelio; para que, acogiendo con generosidad la misión encomendada, nos ayuden a quitarnos las vendas de los ojos y anunciar con alegría lo que vemos y oímos en el encuentro personal con Jesucristo. *Roguemos al Señor.*

R/. Jesús, ten compasión de nosotros.

+ Por los cristianos que tienen responsabilidades en la vida política, económica o social, para que actúen siempre con los criterios del Evangelio, al servicio de la dignidad y la justicia que Dios quiere para todos. *Roguemos al Señor.*

+ Por las familias, verdadero hogar vocacional; para que sean testigos misioneros del amor de Dios desde la concepción de la vida hasta su final. *Roguemos al Señor.*

+ Por los enfermos y los que sufren a causa de la pandemia; para que experimenten la fuerza de Dios en su dolor y tengan a su lado una mano amorosa que los acompañe. *Roguemos al Señor.*

+ Por el buen fin de la Campaña de la Cinta Rosada y Celeste; para que no cese el apoyo de los que formamos parte de la sociedad panameña y así, concienciarnos de los riesgos del cáncer y trabajemos en su prevención. *Roguemos al Señor.*

+ Por todos los que participamos en esta eucaristía; para que seamos testimonio del encuentro con Jesucristo en nuestro entorno, cumpliendo así el envío del Señor a sus discípulos. *Roguemos al Señor.*

Presidente: Escucha Señor Jesús, nuestras peticiones. Danos tu mano, danos tu luz. Y haz que, como el ciego de Jericó, te sigamos siempre en tu camino. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.



Liturgia Eucarística

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Concédenos, Señor, el don de poderte servir con libertad de espíritu, para que, por la acción purificadora de tu gracia, los mismos misterios que celebramos nos limpien de toda culpa. Por Jesucristo, nuestro Señor.

COMUNIÓN ESPIRITUAL

Creo, Jesús mío, que estás real y verdaderamente en el cielo y en el Santísimo Sacramento del Altar.

Os amo sobre todas las cosas y deseo vivamente recibirte dentro de mi alma, pero no pudiendo hacerlo ahora sacramentalmente, venid al menos espiritualmente a mi corazón.

Y como si ya os hubiese recibido, os abrazo y me uno del todo a Ti.

Señor, no permitas que jamás me aparte de Ti. Amén.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Que tus sacramentos, Señor, produzcan en nosotros todo lo que significan, para que lo que ahora celebramos en figura lo alcancemos en su plena realidad. P. J. N. S.

BENDICIÓN FINAL Y ENVÍO



La Comisión de Liturgia de la Arquidiócesis de Panamá, les invita a la:

FORMACIÓN LITÚRGICA

dirigido a Lectores, Salmistas, Sacristanes, Coros,
Monitores y Agentes de Pastoral Litúrgica

Expositores:

→ Pbro. Manuel Ríos Yuil

→ Hermana Rosmery Castañedas

→ Diácono Orlando García

→ Iván Vergara R.

→ Luis Rosman V.

Fecha y Horario:

Jueves 28 y Viernes 29 de octubre | 6-8.30pm

Sábado 30 de octubre | 2:30 - 5pm

(Parroquia San Mateo, Vía Israel)

Modalidad:

Virtual (Sincrónica)  zoom

Virtual y Presencial (Sábado 30 según el aforo)

Costo de Inscripción y Material Digital:

DONACIÓN VOLUNTARIA

Materiales: \$2.00

Iglesia Católica - Departamento de Liturgia

03-18-01-000342-9 | Cuenta Corriente de Banco General

Para inscribirse:

E-mail: formacionesliturgia.pty@gmail.com

WhatsApp: +(507) 6123-5849





**NOVENA A LOS
FIELES DIFUNTOS**
B/.2.00



AGENDAS BÍBLICAS
2022